Estudio crítico

Beato de Liébana

David Paniagua Aguilar

FUNDACIÓN IGNACIO LARRAMENDI

Biblioteca Virtual Ignacio Larramendi de Polígrafos

ESTUDIO CRÍTICO FHL

© Del texto: el autor.

© De la edición: Fundación Ignacio Larramendi.

Madrid, 2011.

Es una edición electrónica de DIGIBÍS.

ESCRITORES VISIGÓTICOS

SIGLO VIII

BEATO DE LIÉBANA

DAVID PANIAGUA AGUILAR
Miembro del Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas (IEMYR).
Universidad de Salamanca.

Beato de Liébana debe su reputación a diversos hechos. Por un lado es autor de un comentario al Apocalipsis titulado *In Apocalypsin B. Ioannis Apostoli Commentaria* (*Comentarios al Apocalipsis del Apóstol san Juan*), una obra que gozó de reseñable fortuna en los círculos monásticos medievales. Su transmisión manuscrita dio origen a una valiosa tradición artística que constituye el más importante filón para el conocimiento de la iconografía y la simbología de las representaciones pictóricas altomedievales. El estudio de esta simbología iconográfica ha colmado el interés de los investigadores que a menudo han dejado de lado los aspectos de contenidos en aras de los elementos puramente formales. Por otro lado, Beato de Liébana ha pasado a la posteridad como antagonista principal del arzobispo Elipando de Toledo, que proclamaba la doctrina adopcionista como la única fe aceptable entre los cristianos de los territorios hispanos. Esta doctrina se fundamenta en la consideración de Cristo como hijo natural de María pero sólo hijo adoptivo de Dios. Sin embargo, los datos relativos a la vida de Beato son pocos y parciales, sobre todo porque su biografía tardía anónima (quizás realizada en el siglo XVIII por Tamayo de Salazar, v. *PL* 46, cols. 890-894) no es un documento demasiado fiable.

Se ignora cuándo nació Beato de Liébana y sabiendo tan sólo que recibió una epístola del anglosajón Alcuino de York, escrita entre el año 797 y el 800, parece más acertado localizar la fecha de su muerte en los primeros años del siglo IX. Así pues, de manera orientativa puede situarse su trayectoria vital con cierta seguridad en la segunda mitad del siglo VIII.

Su adscripción a la comarca cántabra de Liébana se llegó a fundir con el propio modo de mentar a Beato, sin que se sepa a ciencia cierta si esta adscripción se debía a su nacimiento en tierras liebaniegas o sólo a su afincamiento en aquella región. Como quiera que fuese, sin duda, en esta comarca cántabra desarrolló la parte más importante de su vida. Álbaro de Córdoba dice que Beato era presbítero y Alcuino se refiere a él como el abad Beato. Su vida se mantiene ligada a la memoria del monasterio de santo Toribio de Liébana, a la sazón dedicado al santo Martín.

Los detalles de su vida no han transcendido y sólo se pueden extraer noticias pertinentes bien a partir del testimonio escrito de su furibundo detractor Elipando, bien a partir de las obras de sus colaboradores. De manera que no conviene conceder demasiado crédito ni a las maledicencias y acusaciones de su oponente doctrinal ni a las alabanzas y agasajos de sus correligionarios.

De sus obras se desprende que era un hombre profundamente versado en el estudio de las Sagradas Escrituras y buen conocedor de las obras de otras autoridades como Agustín, Ambrosio, Apringio de Beja, Casiano, Cirilo, Cipriano, Euquerio, Gregorio Magno, Hegesipo, Ireneo, Isidoro de Sevilla, Jerónimo, Orígenes, Primasio, Ticonio, Victorino, etc.

Elipando escarnece la convicción de Beato del inminente advenimiento del fin de los tiempos. El año 6000, y con él el final de la sexta edad y del mundo terrenal, había de llegar coincidiendo con el año 800 de la era cristiana (un año después según el cálculo de Jerónimo), de acuerdo al cómputo cronológico que se impuso en Hispania en los siglos VIII y IX y que ya se encuentra en la obra de Julián de Toledo, en la *Crónica Mozárabe del año 754* y en otros autores de la época. La ocasión se brindaba para que al hilo de la polémica Beato reconociera en Elipando al Anticristo que preludia el fin de los tiempos, cumplido que el arzobispo de Toledo no duda en corresponder sobradamente.

Parece que hacia el año 776 Beato habría concluido su primera versión del *Comentario al Apocalipsis*. Tenemos noticia de que nueve años después, en otoño de 785, Beato, acompañado por el obispo Eterio, se encuentra presente en Pravia en el cortejo oficial reunido con ocasión del ingreso en un convento de la reina Adosinda, hija de Alfonso I y viuda del rey Silo, muerto dos años antes. Esta reclusión a la vida monacal fue presumiblemente concertada a instancias del recién nombrado rey Mauregato. En el transcurso de este mismo acto llega a las manos de Beato la carta del arzobispo Elipando en la que difunde la doctrina adopcionista como única doctrina aceptable y en la que tilda a Beato de hereje. Como respuesta Beato escribe en colaboración con el joven obispo de Osma, Eterio, una obra en dos libros que se conoce bajo diversos nombres: *Apologeticum* (*Apologético*), *Aduersus Elipandum* (*Contra Elipando*) y *Heterii et Sancti Beati ad Elipandum epistola* (*Carta de Eterio y Beato a Elipando*), pero que, en realidad, carece de título. Sus dimensiones excluyen la posibilidad de una naturaleza realmente epistolar, el título *Aduersus Elipandum* hace referencia al adversario en la polémica, mientras que la denominación de *Apologeticum* procede del inicio del libro segundo donde el autor se refiere a su obra como tal, probablemente como adscripción de la obra al género apologético. En cualquier caso, si este último

nunca fue el título lo cierto es que se ha convertido en la denominación más habitual para mencionar la obra.

En su obra apologética Beato informa de que ya por esas fechas, el año 785, el conflicto teológico hispano había transcendido más allá de las fronteras de Hispania. En efecto pronto el papa Adriano I se involucró en la disputa tomando partido por la postura ortodoxa representada por Beato y Eterio y condenando sin paliativos la doctrina herética de Elipando y de Félix de Urgel. En ese momento la acerba polémica personal entre Beato y Elipando adquiere una nueva dimensión. La confrontación supera los límites de lo personal y se convierte en un debate de incumbencia internacional. Primero es condenada la doctrina adopcionista en un concilio celebrado en Narbona en el año 788 y, cuatro años después, en el 792, Félix de Urgel abjura de la herejía en el Concilio de Ratisbona (Regensburg), acto que repetirá en Roma y sobre la tumba de san Pedro.

Elipando reacciona dirigiéndose a las autoridades religiosas de toda Francia y a Carlomagno, defendiendo a Félix, exponiendo sus planteamientos teológicos y acusando a Beato de promover una herejía contraria a la ortodoxia cristina. Sin embargo, Carlomagno, sin duda, influido por la postura de Alcuino, y con él de los obispos francos, italianos y germanos, también se decanta por apoyar en el Concilio de Frankfurt del año 794 la posición defendida por Beato y condena como herética la doctrina adopcionista patrocinada por Elipando y Félix. En el año 796 Paulino de Aquileya convoca otro concilio en Friuli en el que se condena igualmente el adopcionismo. Sin embargo, ese mismo año el ejército árabe conquista Urgel y Elipando restaura a Félix en su sede episcopal.

Tres años más tarde Carlomagno reconquistaría Urgel y como represalia hace abjurar a Félix una vez más de las doctrinas adopcionistas, pero esta vez también mediante documento escrito, y lo recluye en un monasterio de Lyon, que ya no pudo abandonar hasta su muerte. Sólo la permanencia de Elipando en Toledo bajo jurisdicción árabe como arzobispo de la metrópoli le evitó tener que doblegarse a la autoridad de Carlomagno, tal y como le sucedió a Félix.

Para entonces Beato de Liébana, como encarnación de la defensa de la inquebrantable ortodoxia en tierras hispanas, había alcanzado el reconocimiento de los grandes teólogos contemporáneos del Occidente europeo, sobre todo de Alcuino de York, que se confiesa admirador y seguidor de su doctrina.

El conjunto de obras atribuidas a Beato de Liébana consta de los *In Apocalypsin B. Ioannis Apostoli Commentaria* y del *Apologeticum* dirigido contra Elipando de Toledo. A estas dos obras habría que añadir la mención de una tercera cuya autoría algunos

estudiosos también le atribuyen a Beato, aunque no sin opiniones contrarias. Se trata del himno *O Dei Verbum* (*Oh, Palabra de Dios*).

La primera de estas obras, primera en importancia y primera en el tiempo, son los *In Apocalypsin B. Ioannis Apostoli Commentaria*. Si bien el nombre de Beato no aparece en ninguno de los manuscritos que transmiten la obra, su atribución al de Liébana, conjeturada por Ambrosio de Morales en 1591 a partir de la dedicatoria a Eterio, es aceptada de manera generalizada y sólo algunos estudiosos prefieren recurrir en rigor a expresiones como "atribuido a Beato". Por otro lado parece que la obra bien pudo haber sido el resultado de diversas redacciones y correcciones, aunque no hay acuerdo en definir su número ni sus fechas. Ni tan siquiera hay univocidad a la hora de establecer la fecha de composición de estos *Comentarios*, de los que únicamente se puede afirmar que muy probablemente fueron confeccionados entre el 776 y el 786 d. C.

La parte inicial de la obra consta de la dedicatoria a Eterio, de dos prólogos atribuidos por el autor a Jerónimo, y de un resumen de los contenidos. El grueso de la obra se compone de doce libros, al igual que el comentario al Apocalipsis de su modelo Ticonio, en los que explica e interpreta pasajes del último libro del Nuevo Testamento. Para ello Beato se sirve de toda la tradición exegética anterior a la que recurre de manera ininterrumpida para la recreación de las interpretaciones. Se puede señalar que la obra de Beato se nutre de la presencia en su obra de las aportaciones de Jerónimo, Agustín, Ambrosio, Apringio, Baquiario, Fulgencio, Gregorio Magno, Isidoro, Ticonio y Victorino entre otros, aunque a nivel puramente exegético la deuda se concentra en Apringio, Jerónimo, Ticonio y Victorino. En realidad, de los contenidos de toda la obra apenas unas palabras son originales de Beato; el resto consiste en la yuxtaposición de textos de las Sagradas Escrituras y de los autores que emplea como fuentes. Por esta razón a Beato más que autor de un comentario se le ha considerado recopilador e hilvanador de pasajes de otras obras y otros autores en su afán de componer una *summa* exegética del libro del Apocalipsis, ofreciendo como resultado una obra de gran valor para reconocer en ella los textos perdidos de otros exégetas cristianos anteriores.

Su otra obra reconocida es el llamado *Apologeticum*, que aparece bajo la autoría de Beato y de su discípulo Eterio, obispo de Osma. No obstante, la redacción se debe a Beato, que debió de involucrar a Eterio en la paternidad de la obra con el fin de dotar de autoridad episcopal su escrito dirigido contra el arzobispo de Toledo Elipando. De manera que la presencia de Eterio en la obra sería testimonial y habría servido al propósito de garantizar una mayor repercusión a través de su condición de obispo.

El 26 de noviembre del año 785 Beato conoció el contenido de la carta enviada a Fidel por Elipando en octubre de ese mismo año, en la que el arzobispo de Toledo le

exhortaba a acabar con la herejía defendida por él, y como respuesta a la maniobra emprendida por el arzobispo de la sede toledana Beato decidió redactar inmediatamente una obra con la que canalizar su contraataque. La empresa no le llevó mucho más de un mes, de forma que la redacción definitiva estuvo a punto en los últimos días del 785 ó en los primeros del año siguiente.

La obra consta de dos libros, algo mayor el primero que el segundo, que extienden la polémica con Elipando unas 5500 líneas de texto. Beato desarrolla la polémica defendiendo su doctrina, oficialmente reconocida, y atacando con agresividad y ofuscación los planteamientos heréticos del adopcionista Elipando. Acompañó la argumentación teológica introduciendo todo tipo de insultos, ofensas y vilipendios hacia Elipando, que también había arremetido contra el lebaniego en sus cartas, hasta alcanzar el paroxismo con el famoso insulto a Elipando y a todos los demás heresiarcas de *testiculi Antichristi* ("testículos del Anticristo") (*Apol*. 2,95, con insistencia en la idea hasta el cap. 98).

Para la articulación de la argumentación teológica Beato recurre a las opiniones de Agustín, Ambrosio, Jerónimo y Orígenes, aunque tampoco pierde la ocasión de remembrar pasajes de polemistas como Cirilo, Filastrio de Brescia, Hegesipo, Jerónimo y Vigilio. Otros autores citados en el *Apologeticum* son Euquerio de Lyon, Gregorio Magno, Isidoro y algunos más que le habían servido de fuentes básicas en la redacción del *Comentario al Apocalipsis*, como Ticonio y Apringio de Beja.

Finalmente, es preciso mencionar el himno litúrgico anónimo *O Dei Verbum* (*Oh, Palabra de Dios*) que algunos estudiosos atribuyen a Beato. Aunque se conoce como *O Dei Verbum* hay que decir que el mejor de los manuscritos que lo transmite lo introduce como *Hymnus in diem Sancti Iacobi Apostoli fratris Sancti Ioannis* (*Himno con ocasión del día de Santiago Apóstol, hermano de san Juan*). Efectivamente se trata de un himno dedicado a Santiago Apóstol que está constituido por sesenta versos distribuidos en once estrofas más la doxología, compuestas por series de cinco trímetros yámbicos rítmicos cada una.

A partir del acróstico que contiene, en el que se menciona como rey a Mauregato, la redacción del himno puede localizarse geográficamente en el reino astur y cronológicamente en el reinado de dicho rey, a saber, entre los años 783 y 788. A partir de estos datos positivos no han faltado intentos de encontrar indicios claros que determinen su atribución a Beato, pero aunque la idea de la autoría subsiste como hipótesis ampliamente aceptada no existen pruebas concluyentes que permitan poner en relación directa a Beato con el himno.

BIBLIOGRAFÍA

1. Biografía

— CERRO CALDERÓN, G. DEL.- PALACIOS ROYÁN, J., *Obras de Elipando de Toledo. Texto, traducción y notas*, Toledo, Diputación de Toledo, 2002.

— DOMÍNGUEZ DEL VAL, U., *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*, vol. 5, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2002.

— GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.- CAMPO, A. DEL.- FREEMAN, L. G., *Obras completas de Beato de Liébana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos - Estudio Teológico de San Ildefonso, 1995.

— ROMERO POSE, E., "Beato", *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, edd. Q. Aldea Vaquero - T. Marín Martínez - J. Vives Gatell, vol. 1, Madrid, CSIC, 1972, pp. 310-311.

— VÁZQUEZ DE PARGA, L., "Beato y el ambiente cultural de su época", *Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana*, Madrid, Joyas bibliográficas, 1979, pp. 33-45 y coloquio pp. 47-51.

2. Ediciones

a) *In Apocalypsin B. Ioannis Apostoli Commentaria* (DÍAZ 412)

— GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.- CAMPO, A. DEL.- FREEMAN, L. G., *Obras completas de Beato de Liébana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos - Estudio Teológico de San Ildefonso, 1995, pp. 32-663. (*)

— ROMERO POSE, E., *Sancti Beati a Liebana Commentarius in Apocalypsin*, 2 vols., Roma, Typis Officinae Polygraphicae, 1985.

— SANDERS, H. A., *Beati in Apocalipsin libri duodecim*, Roma, American Academy, 1930.

b) *Apologeticum (Aduersus Elipandum seu Heterii et Sancti Beati ad Elipandi epistola)* (DÍAZ 413)

— GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.- CAMPO, A. DEL.- FREEMAN, L. G., *Obras completas de Beato de Liébana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos - Estudio Teológico de San Ildefonso, 1995, pp. 698-953.

— LÖFSTEDT, B., Beati Liebanensis et Eterii Oxomensis Aduersus Elipandum libri duo, Turnhout, Brepols, 1984 (CC CM 59). (*)

c) *O Dei Verbum* (DÍAZ 432) (atribución dudosa)

— GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.- CAMPO, A. DEL.- FREEMAN, L. G., *Obras completas de Beato de Liébana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos - Estudio Teológico de San Ildefonso, 1995, pp. 672-675.

— DÍAZ Y DÍAZ, M. C., “Estudios sobre la antigua literatura relacionada con Santiago el Mayor”, *Compostellanum* 11, 1966, pp. 459-462. (*)

3. Traducciones

a) *In Apocalypsin B. Ioannis Apostoli Commentaria*

— GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.- CAMPO, A. DEL.- FREEMAN, L. G., *Obras completas de Beato de Liébana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos - Estudio Teológico de San Ildefonso, 1995, pp. 32-663.

b) *Apologeticum (Aduersus Elipandum seu Heterii et Sancti Beati ad Elipandi epistola).*

— GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.- CAMPO, A. DEL.- FREEMAN, L. G., *Obras completas de Beato de Liébana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos - Estudio Teológico de San Ildefonso, 1995, pp. 698-953.

c) *O Dei Verbum* (atribución dudosa)

— GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.- CAMPO, A. DEL.- FREEMAN, L. G., *Obras completas de Beato de Liébana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos - Estudio Teológico de San Ildefonso, 1995, pp. 672-675.

4. Otros estudios

— ÁLVAREZ CAMPOS, S., “Fuentes literarias de Beato de Liébana”, *Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana*, Madrid, Joyas bibliográficas, 1979, pp. 119-162.

— CAVADINI, J. C., *The last Christology of the West. Adoptionism in Spain and Gaul, 785-820*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1993.

— CHRISTE, Y., “Beatus et la tradition latine des Commentaires sur l’Apocalypse”, *Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana*, Madrid, Joyas bibliográficas, 1979, pp. 53-68 y coloquio pp. 69-73.

— ÁLAMO, M. DEL, "Los comentarios de Beato al Apocalipsis y Elipando", *Miscellanea Giovanni Mercati*, vol. 2, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1946 (reimp. 1973), pp. 16-33.

— CERRO CALDERÓN, G. DEL- PALACIOS ROYÁN, J., *Obras de Elipando de Toledo. Texto, traducción y notas*, Toledo, Diputación de Toledo, 2002

— DÍAZ Y DÍAZ, M. C., "Estudios sobre la antigua literatura relacionada con Santiago el Mayor", *Compostellanum* 11, 1966, pp. 457-488.

- , "La tradición del texto de los Comentarios al Apocalipsis", *Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana*, Madrid, Joyas bibliográficas, 1979, pp. 163-184 y coloquio pp. 185-191.
- , "El texto de los Beatos", *Los Beatos*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1986.
- , *Asturias en el siglo VIII. La cultura literaria*, Oviedo, Sueve, 2001.

— DOMÍNGUEZ DEL VAL, U., *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*, vol. 5, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2002.

— FONTAINE, J., "Fuentes y tradiciones paleocristianas en el método espiritual de Beato", *Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana*, Madrid, Joyas bibliográficas, 1979, pp. 75-101 y coloquio pp. 103-105.

— GIL, J., "Los terrores del año 800", *Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana*, Madrid, Joyas bibliográficas, 1979, pp. 215-247.

— GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.- CAMPO, A. DEL.- FREEMAN, L. G., *Obras completas de Beato de Liébana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos - Estudio Teológico de San Ildefonso, 1995.

— GRUPO DE ESTUDIOS BEATO DE LIÉBANA, *Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana*, Madrid, Joyas bibliográficas, 1979.

- , Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana, vol. 2, Madrid, Joyas bibliográficas, 1980.

— LÖFSTEDT, B., *Beati Liebanensis et Eterii Oxomensis adversus Elipandum libri duo*, Turnhout, Brepols, 1984 (*CC CM* 59).

— MUNDÓ, A. M., "Sobre los códices de Beato", *Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana*, Madrid, Joyas bibliográficas, 1979, pp. 107-116.

— ORLANDIS, J., "La circunstancia histórica del adopcionismo español", *Scripta Theologica* 26, 1994, pp. 1079-1091 (reimp. id., *Estudios de Historia Eclesiástica Visigoda*, Pamplona, EUNSA, 1998, pp. 205-217).

— RIVERA RECIO, J. F., *El adopcionismo en España (Siglo VIII)*, Toledo, Seminario Conciliar de San Ildefonso, 1980.

— ROMERO POSE, E., *Sancti Beati a Liebana Commentarius in Apocalypsin*, 2 vols., Roma, Typis Officinae Polygraphicae, 1985.

– , "La importancia de los *Comentarios de Beato* en la historia de la literatura cristiana", *Compostellanum* 33, 1988, pp. 53-91.

— SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., "El *Astorum Regnum* en los días de Beato de Liébana", *Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana*, Madrid, Joyas bibliográficas, 1979, pp. 19-32.

— SANDERS, H. A., *Beati in Apocalysin libri duodecim*, Roma, American Academy, 1930.

— VÁZQUEZ DE PARGA, L., "Beato y el ambiente cultural de su época", *Actas del Simposio para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana*, Madrid, Joyas bibliográficas, 1979, pp. 33-45 y coloquio pp. 47-51.